

Boma Inpasa y Cicsa consuman su fusión y crean la ingeniería BAC

ENTRADA EN FILIPINAS/ El grupo considera que la integración le servirá para ganar contratos de más tamaño. La firma presidida por Joan Franco se propone duplicar su facturación, hasta los 26 millones en 2016.

Artur Zanón, Barcelona

Las ingenierías Boma Inpasa y Cicsa sellaron ayer su fusión en junta de accionistas en Barcelona. El grupo resultante pasa a denominarse BAC Engineering Consultancy y será presidido por Joan Franco. Ganar tamaño, según el directivo, permite abordar los mercados internacionales con "más fuerza y conseguir contratos más grandes".

BAC trabaja en tres ámbitos: proyectos y diseño; dirección y asistencia técnica en obra pública y edificación, y control de calidad y geotecnia. Su sede, de 1.500 metros cuadrados, se encuentra en la calle Àvila, en el 22@.

Con una facturación de 15 millones de euros prevista para 2014 –un 25% más que en 2013; un 80% en el exterior– y una plantilla de 240 personas, BAC es la segunda ingeniería independiente más importante de Catalunya, tras GPO.



Joan Franco, presidente de BAC. / E. Ramón

BAC cuenta con 38 accionistas, pero el 49% del capital se concentra en cinco directivos

Su plan de negocio prevé elevar la facturación hasta los 26 millones en 2016. "Hay que tener la perspectiva de hacia dónde vas, y saber en qué áreas puedes apretar", dice el directivo. BAC tiene 38 so-

Arabia y Perú

● BAC aspira a dos contratos, valorados en diez millones de euros, respectivamente. La firma puja, en ambos casos, dentro de un consorcio.

● Uno es el control de calidad del metro de Riad (Arabia Saudí), dentro de la obra que ganó FCC por 6.000 millones. El otro es el metro de Lima (Perú), una obra que se adjudicó ACS.

● La principal obra donde BAC trabaja ahora es una terminal portuaria de contenedores en Costa Rica, de 6,6 millones de euros.

cios, todos ellos profesionales vinculados a la compañía. Franco, junto a Agustí Obiol, Lluís Moya, Joan Massana y Jaume Llongueras, controla el 49,3% del capital de BAC, de 2,5 millones de euros.

Según Franco –que anteriormente estuvo en Bureau Veritas y Paymacotas–, una de las fortalezas de BAC es su baja deuda y el hecho de sumar disciplinas complementarias, como la ingeniería civil, las estructuras, el control de calidad y la inspección naval.

La compañía cuenta con oficinas en Madrid, así como Costa Rica, Colombia, Perú, Chile, Brasil, Armenia, Argelia y Catar. Ahora analiza su entrada en Filipinas, "un país emergente, con unos cien millones de personas donde el acceso al mercado es más fácil por la proximidad cultural", explica Franco.

"Para nosotros, es igual hacer un proyecto aquí que en Catar; el problema es competir porque tenemos un tamaño muy pequeño, aunque esto se suple con experiencia", asegura Franco, quien considera que "las fusiones no se pueden parar".